

COMPAÑERO DE VIAJE

19 de Abril de 2026

Evangelio según san LUCAS 24, 13-35

Aquel mismo día, dos de ellos iban camino de una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén, y conversaban de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo en sus ojos les impedía reconocerlo. Él les preguntó:

-¿Qué conversación es esa que os traéis por el camino? Se detuvieron cariacontecidos, y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó:

-¿Eres tú el único de paso en Jerusalén que no se ha enterado de lo ocurrido estos días en la ciudad?

Él les preguntó:

-¿De qué?

Contestaron:

-De lo de Jesús Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron, cuando nosotros esperábamos que él fuese el liberador de Israel. Pero, además de todo eso, con hoy son ya tres días que ocurrió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han dado un susto: fueron muy de mañana al sepulcro y, no encontrando su cuerpo, volvieron contando que incluso habían tenido una aparición de ángeles, que decían que está vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron también al sepulcro y lo encontraron tal y como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.

Entonces Jesús les replicó:

-¡Qué torpes sois y qué lentos para creer en todo lo que dijeron los profetas! ¿No tenía el Mesías que padecer todo eso para entrar en su gloria? y, tomando pie de Moisés y los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Cerca ya de la aldea adónde iban, hizo ademán de seguir adelante, ²⁹pero ellos le apremiaron diciendo:

-Quédate con nosotros, que está atardeciendo y el día va ya de caída.

El entró para quedarse con ellos. Estando recostado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo ofreció. Se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció de su vista. Entonces se dijeron uno a otro:

-¿No estábamos en ascuas mientras nos hablaba por el camino haciéndonos comprender la Escritura?

Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén; encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que decían:

-Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.



El encuentro de Emaús es una catequesis de la comunidad de Lucas. El objetivo de la catequesis es experimentar a Cristo resucitado, que nos acompaña siempre, especialmente en situaciones de caos y

vaciamiento interior, apatía, falta de pasión o interés por la vida y de compasión por los demás, quebrantamiento Jesús abre la mente y calienta el corazón con su palabra. “Era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria”. Les desmonta la idea de Mesías triunfante, nacionalista, político. No hay otra salvación que “hacerse uno de tantos, sometiéndose, como todos, a la muerte”, “amar como el Padre nos ama” y “ponerse en las manos del Padre”. En el pan compartido les da a conocer su presencia resucitada.

Jesús repartía el pan en primer lugar a los débiles para indicar que en el reinado de Dios no rigen las normas establecidas y solamente el pobre tiene un plus de dignidad a causa de su pobreza. La única manera de reconocer al resucitado es partir el pan como Él, apoyar a los débiles para que tengan el banquete de la vida.

Meditación-contemplación

"Se les abrieron los ojos y lo reconocieron".
Caminó con ellos, discutió con ellos,
pero no lo conocieron.
Ni teologías ni exégesis racionales,
te llevarán al verdadero Jesús.
El único camino para encontrarlo
es el que conduce al "corazón".

.....

Tenemos que abrir los ojos, pero no los del cuerpo.
Sólo desde el corazón
podemos descubrir su presencia.
Si los ojos de nuestro corazón están bien abiertos,
lo descubriremos presente en todos y en todo.

.....

Ni a Cristo ni a Dios podemos encontrarlo en un lugar.
Su presencia no es localizable,
porque está en todas partes por igual.
En cualquier lugar, en cualquier momento
o puedes encontrar.
"Reconocerlo", esa es la tarea fundamental
como cristianos.

Fray Marcos



Una auténtica fe siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la Tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La Tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos.

Papa Francisco

¿DÓNDE SE HACE PRESENTE ?

El objetivo de los relatos de apariciones es llevarnos a participar de la experiencia pascual que los primeros cristianos tuvieron. En ningún caso intentan dar noticias de acontecimientos históricos.

Los dos discípulos de Emaús no son personas concretas, sino personajes. La importancia del relato estriba en que en ellos estamos representados todos.

No iban en busca de Jesús; es él el que les sale al encuentro. Es Jesús quien toma la iniciativa, como siempre.

En el camino de la vida. A Jesús vivo no lo vamos a encontrar en los rezos sino en la vida real, en el contacto con los demás que caminan junto a nosotros. Si no lo encontramos ahí, cualquier otra presencia será falsa.

En la Escritura. Si queremos encontrarnos con el Jesús que da Vida, tendremos en las Escrituras un eficaz instrumento de aproximación. El mensaje de la Escritura no está en la letra sino en la vivencia espiritual que hizo posible el relato.

La experiencia interior es la única palabra que Dios puede pronunciar. Esa experiencia, expresada en conceptos, es ya palabra humana. Volverá a ser palabra de Dios, cuando surja la vivencia en quien escucha o lee.

Al partir el pan. Jesús se hace presente al partir el pan, no al oír misa. Celebrar la eucaristía es repetir el gesto y las palabras de Jesús y descubrir lo que quieren decirnos. Jesús no se hace presente materialmente, sino vivencialmente en el interior de cada uno.

En la comunidad reunida. En el narrar y compartir las experiencias de cada uno. Ahí está presente Jesús después de su muerte. Cristo resucitado solo se hace presente en la experiencia de cada uno. Al compartir con los demás esa experiencia, él se hace presente en la comunidad